



Arbolé, Arbolé

Federico García Lorca



Arbolé, arbolé
seco y verdé.

La niña de bello rostro
está cogiendo aceitunas.

El viento, galán de torres,
la prende por la cintura.

Pasaron cuatro jinetes
sobre jacas andaluzas
con trajes de azul y verde,
con largas capas oscuras.

“Vente a Granada, muchacha”.

La niña no los escucha.





Pasaron tres torerillos
delgaditos de cintura,
con trajes color naranja
y espadas de plata antigua.

“Vente a Sevilla, muchacha”.

La niña no los escucha.

Cuando la tarde se puso
morada, con luz difusa,
pasó un joven que llevaba
rosas y mirtos de luna.

“Vente a Granada, muchacha”.

Y la niña no lo escucha.

La niña del bello rostro
sigue cogiendo aceitunas,
con el brazo gris del viento
ceñido por la cintura.

Arbolé, arbolé
seco y verdé.

